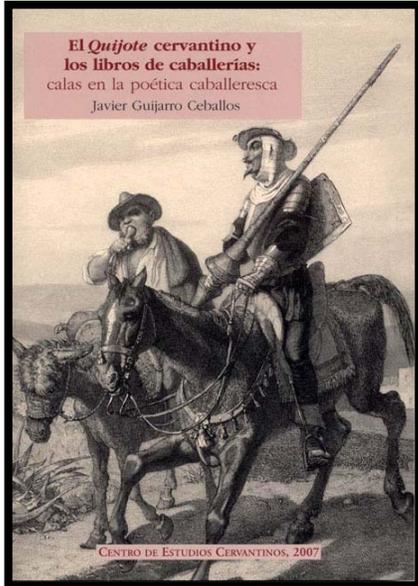


Javier Guijarro Ceballos. *El Quijote cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2007. pp. 308. ISBN 978-84-88333-82-7

Reviewed by María Coduras Bruna*
Universidad de Zaragoza



Guijarro nos ofrece en *El Quijote cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca* un estudio, que califica de ensayo, dividido en cinco partes, las dos primeras, “El Quijote cervantino y los libros de caballerías” y “Los libros de caballerías, una propuesta de caracterización de ‘género’” unidas temáticamente en cuanto atañe a la atención al concepto de Poética y de parodia de toda aquella *máquina caballeresca*, y las tres siguientes, “La nave encantada”, “Historia del yelmo de Don Quijote” e “Historia del rostro de Don Quijote” relacionadas, también, entre sí por dedicarse a temas o motivos recurrentes en los libros de caballerías con su consiguiente desarrollo, juego y tratamiento de Cervantes en el *Quijote*.

En la primera parte, “El *Quijote* cervantino y los libros de caballerías” (11-35), Guijarro, partiendo del prólogo del *Quijote*, tiende un nexo entre el derribo de la *máquina caballeresca* y el concepto de Poética que empleará a lo largo de su estudio. Frente a las posturas de la crítica que considera el *Quijote* como una mera parodia de los libros de caballerías con la posibilidad de otros sentidos (“Sí, y además...”) o con una faceta paródica secundaria (“Sí, pero...”), Guijarro propone con Urbina (Urbina 389) la necesidad de redefinir el concepto de parodia y su funcionamiento para intentar demostrar que “hay ‘otras cosas’ en el *Quijote* precisamente porque es un libro paródico, y de la parodia derivan” (22), una parodia según *parámetros de literatura caballeresca* y no tanto *principios caballerescos*. Para ello, hay que abordar el análisis de la parodia desde múltiples facetas. Así, Guijarro emplea el haz de relaciones paródicas propuesto por Riley (49-56) para “comentar brevemente los distintos estratos del género caballeresco” (25) que Cervantes persigue, fórmulas expresivas y situaciones temáticas recurrentes, dos *loci*: 1) *elocutio* (descripción del combate, por ejemplo, la lanza o el caballero como diablo), y 2) temática (por ejemplo, la investidura o el tópico del manuscrito encontrado). Guijarro analizará estas “estructuras, técnicas, motivos y fórmulas muy similares” (Cacho Bleuca 28) de la poética caballeresca que Cervantes desmonta en el *Quijote* en un viaje de ida y vuelta, prospectivo y retrospectivo en lo que a fuente y texto se refiere ($X \rightarrow Y$, $X \leftarrow Y$) así como las ausencias en una u otro ($Y \rightarrow \emptyset$, $X \rightarrow \emptyset$).

* Este trabajo se inscribe dentro de la realización de una beca FPU (resolución 8 de julio de 2009 publicada en el BOE del 11 de julio de 2009) y se encuadra dentro del proyecto de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia HUM2006-07858/FILO, dirigido por el Dr. Juan Manuel Cacho Bleuca y cofinanciado con fondos FEDER. Asimismo, forma parte del proyecto del grupo Clarisel, reconocido por la DGA y dirigido por la Dra. María Jesús Lacarra.

Analizado el concepto de Poética y parodia, en la segunda parte, “Los libros de caballerías: una propuesta de caracterización de ‘género’” (37-138), Guijarro expone su concepto de género, “el conjunto formado por un número determinado de textos literarios” (43) tomando como criterio la detección de ciertas similitudes en los principios o reglas de esos textos, ya sean explícitos o no. Una propuesta de género que pretende responder al interrogante: “¿cuál es la relación que vincula un texto dado con su género?” (53). A partir de estas premisas, propone una caracterización genérica basada en doce puntos básicos que irá analizando de forma más extensa posteriormente (66-138): los libros de caballerías son un 1) grupo de textos en prosa de ficción idealista, 2) que van de la aparición impresa del *Amadís de Gaula* refundido por Garci Rodríguez de Montalvo a finales del siglo XV y los últimos manuscritos o impresos de las primeras décadas del siglo XVII, 3) escritos originalmente en castellano por autores españoles, 4) cuyos protagonistas principales son caballeros andantes, 5) que llevan a cabo hechos de armas ligados al sentimiento amoroso, 6) protagonista o protagonistas en torno a los cuales se construyen los relatos, 7) de carácter extenso y rasgos editoriales estables narrados en tercera persona y focalizador externo, voz heterodiegética, narración ulterior y prioridad de la narración sobre el diálogo y la descripción, 8) protagonistas de rasgos reiterados y tópicos con alguna innovación renacentista, 9) que participan en aventuras de esquemas iterables, 10) libros que proponen a los lectores un mundo ficticio maravilloso, maniqueo e idealizado, 11) donde existe una gran presencia de la magia, y 12) cuyas aventuras terrenas se relacionan con principios trascendentes y espirituales. Por último, y antes de ofrecer la nómina de sesenta obras que integran el *corpus* de los libros de caballerías, nómina sin parangón en cuanto a cantidad con ningún otro género de prosa de ficción del Siglo de Oro, analiza los catálogos de Eisenberg y Marín Pina, y Lucía Megías, aproximándose más a los criterios de delimitación del *corpus* de los primeros, añadiendo finalmente una breve exposición del asunto del *Amadís* y sus antecedentes medievales.

Tras este primer bloque de carácter más teórico, Guijarro presenta en cada una de las tres partes restantes un tema recurrente en los libros de caballerías y el *Quijote* con sus divergencias y puntos en común. En “La nave encantada” (139-83), tema ligado a la *suelta de riendas* se observa cómo la errancia del caballero andante está presente desde los orígenes de la literatura caballeresca medieval y sus derivaciones: el caballero suelta las riendas a su caballo para que este elija el camino a seguir, tal y como hará Don Quijote y como sucede, por ejemplo, de forma involuntaria, en el *Félix Magno* o el *Amadís*, o de forma voluntaria en el *Palmerín de Olivia* y el *Espejo de príncipes y caballeros*. El otro derivado, el de la nave encantada, que aparece en el *Quijote* en el conocido episodio a las orillas del río Ebro, puede observarse en textos caballerescos como el *Palmerín de Ingalaterra*, el *Espejo de príncipes y caballeros*, el *Felixmarte de Hircania* o el *Clarián de Landanís*. Los dos asuntos, el de la nave encantada y la suelta de riendas, serían para Guijarro dos temas que comparten un motivo.

Tras esta parodia cervantina o degradación del tópico, en “Historia del yelmo de Don Quijote” (185-260), Guijarro analiza la función del yelmo en la dinámica de la ocultación/revelación de la identidad del sujeto. Don Quijote aparece siempre con el rostro descubierto, bien sea por la carencia de una verdadera celada de encaje o su uso anómalo. El hecho es que, en su caso, se pasa de un retrato lingüístico a uno figurativo, Don Quijote no puede celar su nombre e identidad como los demás caballeros, de los que tampoco encontramos descripción de rasgos físicos en los libros de caballerías y donde armas y emblemas actúan como factor de reconocimiento (Montaner Frutos).

Por último, y conectada con la historia del yelmo de Don Quijote, en “Historia del rostro de Don Quijote” (261-94), se muestra la rápida incorporación de la imagen de

Don Quijote y Sancho al imaginario cultural europeo a pesar de que no hay una descripción física detallada de ambos en el *Quijote*. Siguiendo el mismo mecanismo que en el punto anterior, donde Guijarro había rastreado la aparición de la pieza del arnés que cubre la cabeza de Don Quijote en las dos partes de la obra, ahora se repasan los pasajes que inciden en el aspecto físico de Don Quijote.

En conclusión, Guijarro nos ofrece en su libro un viaje de ida y vuelta del *Quijote* a los libros de caballerías a través de calas realizadas en ciertos aspectos que han llamado su atención así como de una delimitación terminológica que ayuda a comprender mejor la poética caballeresca, viaje que “plantea hipótesis de trabajo que requieren un cotejo detenido con un *corpus* textual (libros de caballerías) más numeroso y una mayor amplitud de miras a la hora de estudiar las relaciones transtextuales entre el *corpus* propuesto y el *Quijote*” (10). Cotejo que, de seguro, nos proporcionará nuevas sorpresas.

Bibliografía selecta

- Cacho Blecua, Juan Manuel. "Introducción al estudio de los motivos en los libros de caballerías: la memoria de Román Ramírez." Eds. Eva Belén Carro, Laura Puerto & María Sánchez Pérez. *Libros de caballerías (de "Amadís" al "Quijote")*. Poética, lectura, representación e identidad. Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002. 27-53.
- Eisenberg, Daniel y M.^a del Carmen Marín Pina. *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2000.
- Lucía Megías, José Manuel. "El corpus de los libros de caballerías: ¿una cuestión cerrada?" *Tirant: Butlletí informatiu i bibliogràfic* 4 (2001): 10. http://parnaseo.uv.es/Tirant/art_lucia_corpus.htm.
- Montaner Frutos, Alberto. "Emblemática caballeresca e identidad del caballero." Eds. Eva Belén Carro, Laura Puerto & María Sánchez Pérez. *Libros de caballerías (de "Amadís" al "Quijote")*. Poética, lectura, representación e identidad. Salamanca: Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002. 267-306.
- Riley, Edward C. *Introducción al Quijote*. Barcelona: Crítica, 1990.
- Urbina, Eduardo. "Sobre la parodia y el *Quijote*." *Actas del Segundo Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (Alcalá de Henares, 6-9 de noviembre de 1989)*. Barcelona: Anthropos, 1991. 389-95.